

Reflexión de Allison Blanchard

Después de haber leído esta porción del Evangelio, inmediatamente me llamó la atención el cuidado y el esfuerzo que hizo el propietario para cuidar su viñedo. Plantó sus vides y edificó un lagar. Levantó una muralla a su alrededor y edificó una torre para la guardia. Luego, confió su propiedad a los arrendatarios. El propietario confió que sus ocupantes habrían de cuidar bien todo lo hecho, y les dio varias oportunidades para hacerlo. Pero los inquilinos querían quedarse con lo que no era de ellos y decidieron que el poder y el dinero era más importante que hacer lo justo. ¡Qué triste situación!

A partir de la historia del propietario, Jesús cita un pasaje de los Salmos: “La piedra que desecharon los edificadores se convirtió en la piedra angular,” y advierte que el reino de Dios les será quitado y entregado a un pueblo que producirá frutos para el reino. En cuanto comencé a reflexionar sobre la diferencia entre lo que Dios nos dice que tiene valor y lo que nosotros, humanos, consideramos valioso, le encontré la razón a lo que al principio parecía no tener mucho sentido. Es muy difícil liberarnos de nuestras definiciones mundanas de éxito y valor porque estamos comprometidos con ellas.

Continúa en el reverso >>

Propio 22 | Mateo 21:33-46
08 de octubre de 2017



Preguntas Reflexión

- ¿Que qué Dios te ha equipado para poder servirte?
- ¿Cuánto valor le concedes a la confianza que Dios ha puesto en tí?

www.stalbansva.org

Continúa desde el reverso >>

Dios nos ha confiado a cada uno algo de su creación: habilidades, talentos, tiempo, oportunidades y recursos que han sido destinados para amar a Dios y a nuestro prójimo. La obispa Catherine Waynick dice que la mayordomía “reconoce que todas las cosas que nosotros consideramos ‘recursos’ o ‘bendiciones’ no son para que las acumulemos, sino que nos han sido confiadas para ser compartidas, multiplicadas y usadas para cumplir los propósitos de Dios.”

Yo creo que Dios me está invitando a que me arroje sobre la Piedra angular que es Cristo Jesús y a dejarme quebrantar para poder así liberarme de todo lo que el mundo considera valioso. Sólo si estoy dispuesta a quebrantarme estaré abierto para recibir y abierto para compartir. Que sepamos recibir todo lo que es verdaderamente valioso: el amor y la confianza de Dios, y que seamos transformados en un pueblo que produce frutos para el reino de Dios.



Allison Blanchard ha estado involucrada en temas de mayordomía durante más de veinte años.

Durante los últimos ocho años ha asistido a la St. Alban's Episcopal Church de Annandale, VA, donde preside el Comité de Mayordomía.

También sirve en el Comité diocesano de Mayordomía. Ella está casada y tiene un hijo.